

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

SEÑALES A-NUNCIADORAS

**PROT-AGONISTAS DE UN NUEVO PACTO DEL
DESIERTO**

IV



SEÑALES **A**-NUNCIADORAS

PROT-AGONISTAS DE UN NUEVO PACTO DEL DESIERTO

‘Piedra’ donde Jacob apoyara su cabeza, transfigurada hoy en pedernal donde salta la chispa de un nuevo A-lumbramiento.

Acontecimiento **inicial** que no queda registrado en el libro de la historia, pero que deja su huella, su marca, su signatura en el teclado de las moléculas de la vida.

Pacto originario: **resonantia-Verbum**.

No queda escrito en templos de piedra,
sino **in-scripto** en los circuitos de resonancia magnética
de la fisiología profunda: código gen-ético de la humanidad venidera.

El código vibratorio de una nueva Ley resonando en las moléculas de la vida es la **fuerza invisible** que hoy abre los caminos de la historia y mueve los pasos del hombre: desconcertando con su ritmo analógico a sacerdotes, escribas y doctores de la antigua ley.

Prot-agonistas de un nuevo Pacto:

hemos llegado demasiado tarde para la dialéctica de la historia
y demasiado pronto para la alianza con el Verbo.

De una u otra manera somos “heraldo -y- experimento” de una nueva Ley: Ley que pre-sentimos **antes** de conocer.

La clave de la penuria existencial de la Humanidad de nuestro tiempo es la opresión gravitatoria de una ley “extraña” a su naturaleza. Hemos llegado a un punto

crítico en que la ley de la sociedad y la historia se ha vuelto extraña para el hombre; crisis ya no sólo metafísica, cultural, política, económica, sino estructural: al cruzar el punto crítico de no-retorno la vida se vuelve contra la vida.

La nueva Ley es **pro-fética**:
se adelanta a la palabra del hombre.

Su onda vibratoria se instala subrepticamente en la trama de la historia y configura con la materia prima de la historia un nuevo código gen-ético de la vida:

resonantia-Verbum.

Ese “In-pulso generativo” de la nueva historia (Pro-gen) pasa completamente inadvertido a la metafísica, a la filosofía de la historia y la teoría de la ciencia; sin embargo, ese “Son” in-audible parte las aguas, desintegra el átomo físico, rasga el velo del templo de arriba abajo: **initium-templum**. ¿Hay alguna señal en nuestro tiempo de templos vacíos que nos permita reconocer la creación de un nuevo espacio sacro? Sí, el

Gesto sacrificial del mártir de conciencia.

Ese “Gesto sacrificial” es el **elemento** humano que entra hoy en alianza con el Verbo en la era que se inicia: acoplamiento gen-ético que escapa al orden del conocimiento y se injerta en el orden sagrado de la vida.

Resonantia-Verbum no es una nueva idea,
nueva fe,
nueva historia:
es “molécula analógica”: **Ark**hitectura sagrada de la vida que opera
como código gen-ético de funciones humanas por nacer.

Es la “Nota-crítica” de la era que se inicia, “Son-primordial” que quiebra la copa de cristal que hasta ayer nomás contenía el zumo destilado de la historia, “Energía de enlace” que tiende el puente, hasta ahora fracturado, entre ambas márgenes de la gran corriente de la vida. Ninguna de las instituciones, espacios culturales, formas simbólicas puede hoy dar albergue a este canto litúrgico que surge del seno de la Vida: todos los espacios están ocupados (“No había sitio para ellos en la posada”); no hay asiento visible, representable, donde pueda posarse el Arkha cuando bajen las aguas...

Todos los espacios están ocupados por el hombre
y las obras del hombre.

Pero cuando el Verbo toma el comando de la historia abre (con la historia) su propio espacio, resuena (en la materia del hombre) con su propia Voz, genera su propio universo de símbolos: deja in-scrito su legado en las moléculas de la vida. Este legado, esta signatura es universal pertenece a todos, a los vivos y a los muertos; no sólo al hombre, también al cosmos, a los demás reinos, a las montañas, los valles, los mares, los ríos. Ya no podemos reconstruir por nosotros mismos el equilibrio ecológico del planeta ni recuperar el espacio sagrado que hemos perdido: crisis de los humanismos, socialismos, materialismos, espiritualismos... y demás “ismos”.

No es que lo hayamos elegido;
hemos sido elegidos como prot-agonistas:
heraldo -y- experimento
de un nuevo pacto del Desierto.

Y es el campo vibratorio de este “nuevo Pacto” el que abre el camino a la tarea más que humana que tenemos por delante:

preparar el camino a la

Transfiguración social del Verbo.